*Don’t Shy Away*

Fecha de lanzamiento: 23 de octubre, 2020

El 26 de diciembre, 2018, Emily Cross recibió un correo de un amigo: Brian Eno habló sobre su banda en la estación de radio de la BBC. "Al principio, creí que no era verdad", admitió. Pero después escuchó la grabación. Eno elogió "Black Willow" del álbum debut de Loma, una canción cuyo ritmo minimalista y refrán hipnótico es tanto un adiós como un manifiesto: *I make my bed beside the road / I carry a diamond blade / I will not serve you (Hago mi cama al borde del camino / Cargo un filo de diamante / No te serviré)*. Dijo que la escuchó una y otra vez.

En el momento, un segundo álbum de Loma parecía improbable. La banda empezó como una colaboración fortuita entre Cross, el músico talentoso e ingeniero de grabación Dan Duszynski y el líder de Shearwater, Jonathan Meiburg, quien quería un papel secundario después de años en el micrófono. Acabaron una gira agotadora con una presentación destacada en la playa en el festival de Sub Pop SPF30, en el que Cross se aventó hacia el público, y luego al mar, mientras la banda seguía tocando en el escenario--una cima emocional que también se sintió como un final orgánico. "Era la audiencia más grande que jamás habíamos tenido", dice Cross. "Pensamos: ¿Por qué no paramos aquí?"

Después de la gira, Cross fue a México a trabajar en artes visuales y un álbum solista, mientras Meiburg siguió trabajando con Shearwater. Pero después de unos meses separados, y las palabras alentadoras de Eno, el trío cambió de mente y se reunió en la casa de Duszynski en Texas, donde empezaron a desarrollar las canciones que terminarían en *Don't Shy Away.* Loma escribe por consenso, y aunque Cross siempre es la cantante, ella, Duszynski y Meiburg frecuentemente se intercambian sus instrumentos. Meiburg compara el proceso a jugar a la tabla ouija, y dice que las canciones se revelaron sí mismas lentamente en transcurso de meses. "Cada uno de nosotros es un sabor muy fuerte", dice, "pero en Loma, nadie tiene la autoridad, así que tenemos que confiar en nosotros mismos, y terminamos en lugares sónicos a los que ninguno de nosotros hubiera llegado solo. Creo que todos queremos vivir eso de nuevo". El álbum que emergió es gentil pero espectacular--una obra vívida y ligera que contradice los temas de soledad, impermanencia y buscar la luz en la profunda oscuridad. *Stuck / beneath / a rock (Atorada / debajo / de una roca)*, dice Cross, como si apenas se hubiera dado cuenta de su aprieto. Luego agrega: *I begin to see / the beauty in it (Empiezo a ver / la belleza en esto).*

Es un pareado que sirve como un microcosmos del álbum. *Don't Shy Away* está lleno de revelaciones, algunas alegres (como en "Given a Sign") y otras serias (como en la canción que le da el título al disco), y se desenrolla de momento a momento con seguridad y humor. Como el primer álbum de Loma, existe un sentido de lugar tangible y sensorial: Hay insectos cantando desde los árboles, hay una puerta que rechina en el viento. Pero también hay sabiduría osada y conseguida con esfuerzo, enfatizada por el clarinete benévolo de Cross, el cual a veces suena como una extensión de su voz. El panorama desértico de "Ocotillo" se desenrolla en el sol implacable; "Elliptical Days" parece ascender infinitamente como los monjes de Escher; "Breaking Waves Like a Stone" aparece de una neblina de sintetizadores que laten como luciérnagas. Una serie de invitados aparecen en estas canciones, incluyendo miembros de la banda cuando van de gira, Emily Lee (piano, violín) y Matt Schuessler (bajo), Jenn Wasner de Flock of Dimes y Wye Oak, y una sorprendente y potente sección de vientos.

Y luego está Brian Eno. Loma invitó a que él participara en "Homing", la canción que se desenvuelve como mantra al final del álbum, y le proveyó un esqueleto con el que pudiera interactuar libremente. Nunca habló directamente con la banda, pero su mezcla llegó sin aviso por email una noche, y el grupo se juntó para escucharla en el cuarto de Duszynski. "Estaba un poco preocupada", dijo Cross. "¿Qué si no nos gusta?" Pero fue todo lo que esperaban: Minimalista pero envolvente, amigable pero enigmática, tanto Loma como Eno--un final perfecto para un álbum sobre la búsqueda de un nuevo hogar dentro de uno viejo. *I am somewhere that you know (Estoy en un lugar que conoces)*, Cross canta por encima de un coro voces de los demás integrantes. *I am right behind your eyes (Estoy justo detrás de tus ojos).*